



CONVENIO SENA - ARTESANIAS

ESTUDIO SOCIO - ECONOMICO
ARTESANIAS EN MADERA Y GALON DE SEDA EN DUITAMA, BOYACA

ENRIQUE MENDOZA T.

1986

"La artesanía es la madre de la
industria".

"El artesano es el artista campesino".

Ismael Becerra C.
Artesano Duitama

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	1
1. GENERALIDADES	3
2. PROVINCIA DE TUNDAMA	4
2.1. Demografía	7
2.2. Tenencia y Uso de la Tierra	8
3. DUITAMA	13
3.1. Población	14
3.2. Economía	14
3.3. Educación	15
3.4. Servicios Públicos	16
4. SECTOR ARTESANAL	19
4.1. Artesanías en Madera	22
4.1.1. Los Artesanos y sus Talleres	23
4.1.2. Materia Prima y Producción Artesanal	29
4.1.3. Mercadeo y Ventas	36
4.2. El 'Galón de Seda'	37

	Pág.
4.2.1. Las Artesanas	38
4.2.2. Materia Prima y Producción Artesanal	39
4.2.3. Mercadeo y Ventas	43
5. CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFIA	47

INTRODUCCION

El presente estudio socio-económico de las características y condiciones de trabajo de los artesanos urbanos de la madera y del 'galón de seda' en Duitama, hace parte de una serie de informes correspondientes al 'Proyecto Boyacá' que adelanta Artesanías de Colombia S.A. en el departamento, gracias a un convenio firmado entre esta entidad y el Servicio Nacional de Aprendizaje, S.E.N.A.

El estudio que aquí se presenta no pretende en modo alguno el dar cuenta del sector artesanal en Duitama, sino que se centra en dos sub-sectores artesanales, los madereros y las tejedoras en macramé, dejando de lado otros subsectores artesanales de la ciudad como son los ceramistas, tejedoras en lana y croché, etc. El estudio tampoco aborda el análisis de la producción artesanal rural, ya sea en la misma madera, o en fique, esparto, 'varilla', lana y yute. La razón de ser de estas limitantes radica en que tanto los artesanos urbanos como los materiales trabajados fue lo que la empresa Artesanías de Colombia S.A. solicitó a quien firma el presente documento.

Para la realización del presente estudio se contó con un total de tres meses, durante los cuales se recogió información secundaria, se colec-

tó la información de campo, se analizaron los datos y se redactó el presente documento.

El estudio socio-económico consta de cuatro capítulos. En el primero se presentan unas generalidades en torno al Departamento de Boyacá. En el segundo capítulo se adentra un poco más en las características de la Provincia de Tundama. El capítulo tercero está destinado a hacer un rápido análisis de la ciudad de Duitama, capital de la Provincia de Tundama. El sector artesanal es tratado en el capítulo cuarto. Este capítulo se subdivide en dos grandes bloques informativos, los madereros y el galón de seda. Finalmente, se presentan unas breves conclusiones respecto de los dos sectores estudiados.

Quiero agradecer a los artesanos de Duitama, quienes no tuvieron reparo alguno en suspender temporalmente sus actividades y dedicarme parte de su tiempo para responder mis preguntas, a la vez que me dejaron entrometerme en sus vidas. También hago extensivos estos agradecimientos a Hernando Téllez y a Josefina Aya, funcionarios de Artesanías de Colombia, quienes me respaldaron en todo momento para el cumplimiento de este trabajo. Gracias también a Ruth Nohora de Osorio por transcribir mis jeroglíficos. A Suzy y a Camila gracias por el respaldo dado en mis salidas a Boyacá.

1. GENERALIDADES

El Departamento de Boyacá está situado en la región Centro-oriental de Colombia. Tiene una superficie aproximada de 23.189 Km², la cual corresponde al 2.0 % de la superficie total del país.

En general Boyacá ofrece "una topografía muy variada que origina la formación de valles altos, numerosas vertientes y planicies bajas de gran diversidad de climas". (Gobernación de Boyacá 1982 a:15). Dadas tales condiciones topográficas, el departamento presenta variedad de climas, los cuales están repartidos porcentualmente en relación con la superficie total de Boyacá así: Cálido (13.7 %), medio (26.3%), frío (33.0 %) y páramo (27.0 %) (Departamento de Boyacá 1982 a:15).

La agricultura constituye la principal actividad económica del Departamento, los principales productos que se cultivaban para 1983 eran: papa (736.700 tons.), caña para panela (49.500 tons.), yuca (25.500 tons.), plátano (52.200 tons.), maíz (41.430 tons.), trigo (12.410 tons.), cebada (8.540 tons.) y frijol (4.880 tons.) (DANE 1986:561). Pero si el sector agrícola es importante, también lo son el industrial y minero. Muzo, Coscuez y Somondoco son los principales lugares de extracción de las famosas esmeraldas. Según Ecominas, las exportaciones legales en

1985 ascendieron a US\$ 99.286.000 y en conjunto la venta de Cundinamarca y Boyacá, dió al país divisas por US\$ 27.000.000. El carbón que se produce en el departamento es coquizable y existen 744 minas de las cuales solo 68 están inactivas.

La industria de la pesca ha crecido con la empresa Fosfatos de Boyacá y en la Provincia de Ricaurte el complejo del río Suárez y el Ingenio Ricaurte.

La industria siderúrgica y la de cementos son características del Departamento, y utilizan materias primas provenientes de la región. Acerías Paz del Río, Cementos Boyacá e Indumil, son las principales industrias del Departamento. El sector industrial y comercial ha crecido notablemente y se ha formado un corredor industrial, el cual parte de Tunja y pasa por Paipa, Duitama, Nobsa, Sogamoso, Belencito y Paz del Río. Sin embargo, el desarrollo amplio se ha visto afectado por la falta de una adecuada línea de crédito, de estudios preliminares de mercado y carencia de incentivos gubernamentales.

El Departamento de Boyacá también es reconocido en el contexto nacional por sus artesanías, en la actualidad existen en el Departamento Asociaciones de Artesanos legalmente constituidas y las cuales se hallan afiliadas a la Federación Nacional de Artesanos. Estas asociaciones son: Asociación de Artesanos de Tundama, Asociación de Artesanos de Chiquinquirá y Asociación de Artesanos de Tenza... En la localidad de Ráquira funciona un Centro Artesanal dependiente de Artesanías de

Colombia... Las poblaciones de Tenza, La Capilla, Ráquira, Chiquinquirá, Tutasá, Duitama, Nobsa, Tipacoque, Cerinza y Tinjacá, se distinguen por ser los mayores productores de artesanías en el Departamento y en algunas de ellas el 80 % de sus habitantes se ocupan en dichos trabajos" (Departamento de Boyacá 1982 de:232 - 233).

Para facilitar la gestión político-administrativa, el Departamento de Boyacá está dividido en doce (12) provincias, a la cabeza de la cual hay una capital de provincia. Una de tales provincias, es la de Tun-dama cuya capital es Duitama.

2. PROVINCIA DE TUNDAMA

La actual ciudad de Duitama, capital de la provincia de Tundama (Boyacá), en tiempos pre-hispánicos perteneció a la zona que genéricamente se denomina 'Muisca'. Sin embargo, con base en trabajos recientes de arqueología y etnohistoria, se ha logrado una mayor precisión a este concepto, y se puede afirmar que en Duitama tenía asiento al momento de la Conquista, el gran cacique de Tundama o Duitama, quien era belicoso y sus indios bien armados, y quien, según parece, no estaba sujeto al Zaque, aunque no hay pruebas fehacientes que permitan aceptar o rechazar definitivamente la afirmación anterior. Sobre esta hipótesis afirma Eduardo Londoño: "El historiador debe preferir... el análisis antropológico de la historia a la simple opinión de los cronistas, y el hecho de que Duitama no haya caído al tiempo con Tunja hace pensar que debió ser independiente, o por lo menos que la alianza que mantenía con el Zaque era débil y de un tipo distinto de la existente entre ese último y Turmequé" (1985:45).

La Provincia de Tundama (una de las doce provincias del Departamento de Boyacá), se encuentra localizada en la zona central del Valle Interandino correspondiente al Altiplano boyacense. La Provincia colinda por el norte con la Provincia del Norte, por el sur con la Provin-

cia del Centro, por el Oriente con la Provincia de Sugamuxi, y por el occidente con el Departamento de Santander. La superficie total de la Provincia de Tundama es de 1.251 Km², la cual, comparada con el área del Departamento, (221.189 Km²), corresponde con el 5.35 % del total.

En la Zona central de la Provincia, y en dirección sur-norte, se encuentran los valles de Paipa, Duitama, Santa Rosa, y los de Cerinza, Floresta y Belén. La provincia cuenta con los municipios de Belén, Busbanzá, Cerinza, Corrales, Duitama, Floresta, Paipa, Santa Rosa de Viterbo y Tutasá.

2.1. Demografía

La población total de la Provincia de Tundama, de acuerdo con el último censo, 122.592 habitantes, representa el 11.25 % del total del Departamento de Boyacá, 1.089.387. Dos de cada tres habitantes, se puede decir, habitan en las cabeceras municipales: 61.05 % urbano y 38.95 % rural. Esta distribución de población, tal como se observa en el Cuadro No. 1, permite afirmar que presenta una relación inversa a la correspondiente con el total del Departamento.

De acuerdo con el Cuadro No. 1, se observa que Duitama aporta poco más de la mitad del total de población de la Provincia, a la vez que es el único municipio netamente urbano. De acuerdo con Segundo Bernal Villa (1985), esta región, al igual que el resto del Departamento de Boyacá, corresponde en lo que el denomina "estructuras demográficamente estan-

casas" (1985:15); o sea que corresponde con aquellas regiones cuyas variaciones demográficas netas observadas durante el periodo comprendido en los años 1951 y 1973 registraron un aumento neto entre 0.1 % y 50 % (Bernal 1980).

CUADRO No. 1. Demografía Provincia Tundama

Municipios	P O B L A C I O N			Total Viviendas
	Total	% Urbana	% Rural	
Duitama	65.858	84.1	15.9	14.286
Belén	9.223	34.9	65.1	2.750
Busbanzá	706	23.4	76.6	298
Cerínza	5.021	26.0	74.0	1.409
Corrales	2.690	52.0	48.0	1.009
Floresta	4.916	23.2	76.8	1.560
Paipa	20.279	32.7	67.3	5.242
Santa Rosa de Viterbo	11.323	48.3	51.7	2.845
Tutasá	2.576	6.2	93.8	630
Total Provincia	122.592	61.05	38.95	30.029
Total Departamento	1.089.387	38.4	61.6	282.138

Fuente: DANE. Avance de Resultados Preliminares. Censo 85. Bogotá 1986.

2.2. Tenencia y Uso de la Tierra

La superficie de la Provincia de Tundama está claramente establecida

ya que en un mismo documento (Gobernación de Boyacá. Provincia de Tundama. Indicadores socio-económicos de 1983. (1986). Las cifras que da la Gobernación departamental no son consistentes. Así por ejemplo, al momento de presentar la extensión total en kilómetros cuadrados (1.251 Km²), afirma esta fuente que "la Provincia representa el 5.35 % del área total del Departamento" (1985:7); pero pocas páginas más adelante, cuando dan información relativa a la extensión y propiedad de los predios rurales, el mismo documento presenta las cifras siguientes: Superficie total de la Provincia, 133.804.91 hectáreas, cifra que representa el 7.17 % de la superficie total (1985:36). O sea que hay, entre un dato y el otro, una diferencia de 87 Km². De la misma forma, al comparar las cifras del Anuario Estadístico de Boyacá 1982-1983 (DANE 1986) con los del documento ya citado (Gobernación de Boyacá 1986), se halló una diferencia de 10 Km² entre una y otra fuente, 1.241 Km² y 1.251 Km², respectivamente.

Una vez puntualizadas las diferencias anteriores, aclarando que se toman las cifras que presentan los distintos cuadros sin crítica alguna, veamos las características de la tenencia de la tierra en el sector rural de algunos municipios de la Provincia.

CUADRO No. 2. Clasificación de Predios Rurales por Extensión y Propietarios

Municipios	Superficie en Hectáreas	Número de Propietarios	Promedio Has por Propietario	De menos de 1 a menos de 3 H.	De 3 a menos de 10 Has.	de 10 y más Hectáreas
Duitama	32.125.95	7.207	4.45	2.848.14	3.150.59	26.127.22
Belén	32.955.05	5.311	6.20	2.809.50	4.131.53	26.014.02
Busbanzá	2.422.42	837	2.89	438.87	885.48	1.100.07
Cerinza	6.612.87	4.911	1.34	2.587.07	1.511.29	2.514.51
Corrales	6.321.66	1.813	3.48	1.067.24	2.037.02	3.217.40
Floresta	8.936.29	3.929	2.27	2.297.19	2.955.69	3.683.41
Paipa	9.467.40	5.763	1.64	3.806.00	3.713.94	1.947.46
Santa Rosa de Viterbo	15.904.55	3.854	4.12	2.173.16	2.720.70	11.010.69
Tutasá	19.058.62	1.646	11.57	707.52	2.045.08	16.306.02
Total Provincia	133.804.91	35.277	4.22	18.732.65	23.151.32	91.920.80
Total Departamento	1.865.330.51	465.288		264.778.49	332.035.42	1.268.516.60
Porcentaje	7.17%	7.58%		7.07%	6.97%	7.24%

Fuente: Gobernación de Boyacá. Provincia de Tundama. Indicadores Socio-económicos de 1983. Tunja, 1985, p. 36.

Con base en el Cuadro anterior y de acuerdo con el promedio de hectáreas por propietario, se puede afirmar que la Provincia de Tundama es de minifundistas, ya que el promedio total de la Provincia es de 4.22 hectáreas por propietario. Se cree que la categoría en la cual se agrupa a los terrenos cuya superficie es mayor de 10 hectáreas puede ser engañosa y prestarse a malas interpretaciones, puesto que esta es una categoría muy amplia. Sin embargo, ante la carencia de otras fuentes, se consideró pertinente presentar el Cuadro No. 2 tal y como aparece más arriba.

En el Cuadro No. 3, Tipo de aprovechamiento de la tierra, se presenta la información respecto del uso que se hace de la tierra.

CUADRO No. 3. Tipo de Aprovechamiento de la Tierra. Provincia de Tundama. 1970-1971

Municipios	Total Has.	Superficie en Cultivos	Superficie en Pastos	Superficie en Descanso	Superficie en otros usos
		Has.	Has.	Has.	Has.
Total provincia	65.068	16.039	22.072	5.277	21.680
Duitama	12.772	1.430	2.979	905	7.458
Belón	9.303	1.961	3.994	253	3.095
Busbanzá	1.545	350	349	64	782
Cerínza	2.107	780	753	29	545
Corrales	4.816	1.205	322	490	2.799
Floresta	5.567	2.624	1.730	322	891
Paipa	16.291	3.326	8.304	1.856	2.805
Sta. Rosa de Viterbo	8.497	2.911	2.224	770	2.592
Tutasá	4.170	1.452	1.417	588	713

Fuente: Gobernación de Boyacá. Provincia de Tundama. Indicadores Socio-económicos de 1983. Tunja, 1985, p. 34.

De acuerdo con el Cuadro anterior se observa que el principal uso que se hace de los predios rurales en la Provincia de Tundama es para pastos, o sea ganadería; siguiéndole en orden de importancia: Otros usos, cultivos, y finalmente tierras en descanso. Estos usos de la tierra en la Provincia ratifica las características demográficas de la misma, puesto que, como se observó oportunamente, los habitantes de esta región son fundamentalmente urbanos, y es bien sabido que en las faenas propias de la actividad ganadera, no es mucha la fuerza de trabajo que se vincula con ésta.

Es una verdadera lástima el que no se pueda saber con mejor detalle las proporciones de las tierras cubiertas bajo la categoría 'otros usos', tales como: montes, bosques, ciénagas, arenales o pantanos, ya que allí hay predios y recursos que sí pueden ser aprovechados, por los ar-

tesanos, tales como: bosques, o bien zonas que producen algunos juncos, cañas, plantas, etc. Mientras que hay otras tierras que sí están, por ahora, completamente perdidas en las diversas actividades productivas, tales como los pantanos.

3. DUITAMA

A la llegada de los conquistadores ya había un asentamiento de indígenas en el territorio que corresponde con el actual municipio de Duitama. En 1556, por orden de Fray Juan de Barrios, dicho asentamiento de indígenas fue incorporado a la organización eclesiástica. Posteriormente, en 1706, esta localidad adquirió la categoría de Corregimiento y, finalmente, en 1819 fue erigido municipio. Duitama tiene una superficie de 186 Km cuadrados, de los cuales 85 corresponden al piso térmico frío, y los 101 Km cuadrados al clima de páramo. La cabecera municipal está a una altura de 2.530 metros sobre el nivel del mar. Tiene una temperatura media de 15 grados centígrados. Dista 55 Kms de la capital del Departamento, Tunja (DANE 1986).

En la actualidad el municipio de Duitama, además de la zona urbana, consta de 20 veredas, y de seis inspecciones de policía. En lo referente al sector salud, funciona allí un Hospital Regional, Hospital San Vicente, y ocho puestos de salud. De acuerdo con los datos a 1980, el Hospital tiene una dotación de 66 camas. Funciona también una clínica privada, Clínica Tundama, con dotación de 30 camas (DANE 1983).

3.1. Población

Anteriormente se afirmó que la Provincia de Tundama es una región de 'estructuras demográficas estancadas'. Pues bien, Duitama, capital de esta provincia, también corresponde con tal estructura demográfica, tal como se observa en el Cuadro No. 4.

CUADRO No. 4. Población de Duitama 1964-1985

Años	P O B L A C I O N		
	Total	Cabecera	Resto
1964	52.537	31.865	20.672
1973	54.676	38.391	16.285
1985	65.858	55.357	10.501

Fuente: DANE. Anuario Estadístico de Boyacá 1982-1983. Bogotá, 1986.

De acuerdo con el Cuadro anterior se observa el notorio decrecimiento de población en las Zonas rurales del municipio: en lapso de 21 años el total de habitantes del campo se ha reducido, grosso modo, a la mitad; mientras que, por otra parte, el total de los habitantes asentados en la cabecera municipal ha venido en aumento durante los últimos años.

3.2. Economía

Es posible suponer que los cambios demográficos están estrechamente vinculados con el crecimiento de la ciudadela industrial de Duitama,

la cual constituye el eje industrial del Departamento de Boyacá, dadas sus necesidades de fuerza de trabajo en las diversas ramas de la producción; a la vez que es uno de los principales centros ganaderos del Departamento, tal como se puede observar en el Cuadro siguiente:

CUADRO No. 5. Sacrificio de Ganado Vacuno y Porcino. 1984

Municipios	Vacuno		Porcino	
	Cabezas	Kilos	Cabezas	Kilos
Total Departamento	94.775	29.659.491	19.162	1.544.817
Tunja	8.041	2.539.396	2.480	193.157
Duitama	8.741	2.852.227	2.397	109.002
Sogamoso	11.185	4.034.220	1.897	224.510
Chiquinquirá	4.032	775.400		
Ráquira	135	49.565		
Tinjacá	155	25.064		

Fuente: DANE. Anuario Estadístico de Boyacá. 1982-1983. Bogotá, 1986, pp. 153-155.

La conjunción de producción industrial y centros ganaderos, a la vez que agrícola, hacen de Duitama uno de los principales centros económicos del Departamento.

3.3. Educación

En relación con el aspecto educativo, de acuerdo con los datos más recientes, 1981, el municipio contaba con un total de 41 establecimientos

de educación primaria, 17 localizados en la zona urbana y 24 en la zona rural. Para la misma fecha había 31 establecimientos que ofrecían educación secundaria en la cabecera municipal, y no había establecimiento alguno en las zonas rurales (DANE 1983).

En lo referente a la educación superior, Duitama es sede en Boyacá de la Universidad a Distancia Uni-Sur; a la vez que ofrece una serie de programas dependientes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, algunos diurnos y otros nocturnos, en diversas áreas; Ingeniería electromecánica, Administración Hotelería y Turismo, Administración Agrícola, Administración Industrial, Licenciatura de Electricidad, Licenciatura de Mecánica y Licenciatura en Matemáticas y Estadística (DANE 1986).

3.4. Servicios Públicos

En relación con el suministro de energía eléctrica, Duitama esta conectada a la red nacional de interconexión eléctrica y cuenta con una subcentral de distribución. El consumo total de energía en el municipio es de 4.735.423 Kw/hora. Los usuarios de tal consumo se distribuyen así: Residencial, 75.9 %; comercial, 12.9 %; industrial, 9.7 %, y otros, el 1.5 % (DANE 1983). El alumbrado público es de mercurio y sodio y tiene un consumo de 500 Kw/mensual.

El acueducto, construido en 1950, para 1980 prestaba servicio las 24 horas del día en un "perímetro sanitario de 7.100 mts. con cobertura

del 90 %" (DANE 1983:49). El acueducto se abastece de las aguas del río Surba y la quebrada Boyacogua.

El alcantarillado también construido en 1950, es de tipo combinado: Aguas negras y aguas lluvias. No cuenta con planta de tratamiento, y descarga tales aguas en el Canal de Vargas y en el río Chicamocha, del cual se abastecen de agua muchas poblaciones en los Departamentos de Boyacá y Santander.

El sistema de colección de basuras es de puerta a puerta. El lugar donde son depositadas las basuras dista aproximadamente 3 Km del casco urbano hacia el nororiente de la ciudad.

La ciudad cuenta con red de servicio telefónico. Así mismo, hay una plaza de mercado semi-cubierta, la cual dispone de 450 puestos, además de otros vendedores que colocan sus puestos de venta en las calles alejadas a la plaza de mercado los días domingo, cuando se celebra el mercado semanal. Duitama cuenta con una plaza de ferias, en la cual se realiza una feria ganadera cada seis meses.

En la ciudad funcionan doce farmacias, y tres radiodifusoras. Cuenta con dos cementerios, dos notarías, servicio del cuerpo de bomberos, Cruz Roja y Defensa Civil.

Finalmente, operan en la ciudad las siguientes entidades financieras: Banco de Bogotá, Colombia, Comercio, Cafetero, Central Hipotecario, Po

pular, y de Los Trabajadores, Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero, Caja Social de Ahorros, Corporación Las Villas, Granahorrar y Caja Popular Cooperativa.

4. EL SECTOR ARTESANAL

En Duitama tiene asiento la Asociación de Artesanos de Tundama, una de las tres asociaciones que funcionan en el Departamento de Boyacá las otras dos tienen como sede a Chiquinquirá y al Valle de Tenza.

La Asociación fue creada en 1970, pero fue en 1973 cuando obtuvo la personería jurídica. Para la época de este estudio, 1986, de acuerdo con uno de los integrantes de la Junta Directiva de la Asociación, ésta contaba con cerca de 60 afiliados, distribuidos entre madereros, dulceros, trabajadores de diversas fibras vegetales (esparto, 'varilla', fique), cerámica y tejidos (galón de seda, lana, terlenka, hilos).

Los artesanos afiliados a la sociedad no provienen exclusivamente de Duitama, ya que también vincula a gentes de municipios vecinos: Belén y Cerinza.

De acuerdo con un ex-presidente de la Asociación, ésta cobija tanto a artesanos como a comerciantes. Tal informante afirmaba: "Creo que habrá unos 30 ó 35 puros artesanos acá en la Asociación, lo demás es puro comercio". Y son tal vez los comerciantes en artesanías quienes controlan los diseños de la misma Asociación. Esta afirmación se puede

corroborar con diversos hechos:

Primero, el mismo ex-presidente mencionado anteriormente, quien cuenta con trabajadores asalariados para operar los dos tornos que posee, a parte de producir unos artículos en madera (bates, molinillos, rodillos, saleros, morteros, adornos, etc.), actúa también como intermediario en ciertos artículos hechos en madera (cucharas, cucharones, bateas para ají, molinillos y en general todos los artículos tallados en la madera), y es comerciante en diversas artesanías, gracias a un local de exhibición y ventas ubicado en un sitio distinto del mismo taller artesanal, o tal vez microempresa. Es por este conjunto de factores que esta misma persona afirmó que la asociación "ya no me sirve para nada".

Segundo, otro ejemplo del control ejercido por los comerciantes de artesanías sobre la Asociación de Artesanos de Tundama pueden ser algunos integrantes de la actual Junta Directiva, cuyo presidente reside en Bogotá, es profesor en Cerinza, pero posee un almacén artesanal en Duitama. Una funcionaria de la junta de artesanos es propietaria del principal almacén de artesanías en Duitama, en el cual compra a los productores directos y vende al público. Otra funcionaria de la misma Junta Directiva, quien cumple las funciones de Fiscal al interior del grupo de artesanos en tejidos, es más bien una intermediaria entre las tejedoras y los compradores localizados en municipios distintos de Duitama, e inclusive la misma Artesanías de Colombia S.A., ya que ella es quien aparece registrada como proveedora para la agencia estatal. Una vez Artesanías de Colombia le comunica a esta tejedora la necesidad que

tiene de algunas artesanías en galón de seda (ella es quien controla la información tanto respecto del monto total del pedido como del precio que percibirá por unidad), procede a comunicarle y a adjudicarle cuotas a algunas artesanas, y así satisface el pedido. Es tal vez por el control ejercido por los comerciantes sobre la Asociación de Artesanos del Tundama que ésta presenta dos facciones en su interior: aquellos quienes controlan la Junta Directiva y sus allegados, por una parte, y aquellos quienes desean que la asociación sea solo de artesanos, y excluya a todos los comerciantes e intermediarios. Hay además un tercer grupo de artesanos, aquellos a quienes no les interesa hacer parte de la asociación y optan por quedarse por fuera de la misma, ya que afirman no recibir beneficio alguno con su afiliación, y si más bien tienen que cancelar las cuotas estipuladas por los integrantes de ésta: Pago de la inscripción \$ 3.000.00; pago de \$ 20.00 por concepto de cuotas mensuales.

Dada la competencia y pugnas existentes entre los tres grupos arriba anotados, se considera que es muy difícil, si no imposible, el crear una organización que unifique y beneficie a la totalidad de artesanos en Duitama. Pero gracias a la ayuda económica que ofrece el Ministerio de la Cultura de la República de Italia (por intermedio de una funcionaria de dicho ministerio, quien está en comisión de su gobierno desde hace poco más de un año en esta localidad, reside allí mismo y colabora activamente con este sector de la población), entre algunos artesanos existe la idea de crear una nueva asociación, a través de la cual se canalizaría la ayuda económica ya mencionada.

La Asociación de Artesanos del Tundama cuenta con dos locales para la venta de los productos de sus afiliados. Un almacén funciona en Duitama, en la planta baja del Palacio Municipal. Los costos del alquiler, mantenimiento y administración que acarrea este local son compartidos en partes iguales por la Asociación y por el Presidente de la Junta de Artesanos, ya que el expende allí productos traídos de otras regiones, y tiene éste como local de su propiedad.

El segundo local funciona en el municipio de Paipa, en un espacio cedido en forma gratuita por el Hotel y Centro de Convenciones. Allí los artesanos llevan en depósito sus productos, los cuales son vendidos a precio de artesano ya que el Hotel no saca beneficio económico alguno en la transacción. Lentamente este local se ha venido convirtiendo en la principal vitrina vendedora, dado que en épocas de temporada turística están facturando alrededor de \$ 150.000.00 mensuales.

4.1. ARTESANIAS EN MADERA

El trabajo artesanal en madera en la provincia de Tundama ha sido realizado tradicionalmente en las zonas rurales de los municipios de Duitama y Paipa, en especial en las veredas de Siratá, El Carmén y Quebrada de Becerras, para el caso de Duitama, y en las de Santa Barbara y Palermo correspondientes a la localidad de Paipa.

La producción artesanal en las veredas y el producido por las ventas de las mismas, son complemento para los ingresos derivados de las faenas

agrícolas, tal como lo afirma Pablo Solano (1974) en el caso de las veredas arriba mencionadas; o bien llegan a convertirse en la principal, y a veces única, fuente de ingresos para las unidades productivas tal como lo afirma Enrique Mendoza (1986) para los casos de la producción de objetos artesanales de esparto en Ráquira y de fique en Tinjaca. Ambas opciones no son mutuamente excluyentes, aunque sí puede darse una u otra con mayor o menor frecuencia, dadas las condiciones socioeconómicas de las distintas zonas rurales. En el caso de las zonas urbanas la tendencia es hacia una mayor especialización del artesanado tal como se analizará a continuación para el caso de la ciudad de Duitama.

4.1.1. Los Artesanos y sus Talleres

La manufactura de objetos en madera data de tiempos prehispánicos. Fué tal vez con la presencia de los conquistadores y colonizadores españoles que tal producción experimentó mayor diversificación y mejores acabados, sin que se dejasen de producir los objetos que tradicionalmente se venían produciendo: "Se conservaron actividades artesanales aborígenes como la hechura de artesas y morteros, que si bien adoptaron con rapidez las nuevas y eficaces herramientas españolas que indudablemente agilizaron el oficio, prosiguieron obstinadamente su producción de artículos de formas vernáculas, que más tarde habrían de incorporar discretamente algunos elementos ajenos a los que no obstante imprimió sus características peculiares, y que aún hoy se conservan como una modalidad de marcado sabor autóctono" (Solano 1974:s.n.).

Las artesas, cucharas, cucharones, molinillos y cubiertos son los productos en madera que caracterizan al municipio de Duitama en el concierto departamental. Es sobre la producción artesanal de estos objetos a la que se hará mención en las páginas siguientes.

En las zonas rurales las artesanías en madera son manufacturadas mayoritariamente por los hombres, aunque son frecuentes los casos en que las mujeres también participan. En la zona urbana de Duitama, sin embargo, esta es una labor exclusivamente masculina, aunque no se descarta una eventual intervención de las mujeres en algunas de las fases de la producción artesanal, en especial en los terminados y pinturas, o bien en tallas pequeñas.

Los artesanos de la madera en la ciudad de Duitama se pueden dividir en dos grupos: Los viejos artesanos, y los artesanos jóvenes. Cada uno de estos grupos trabaja la madera en forma distinta, los primeros con herramientas simples, y los segundos con torno. Es por esta razón que aquí se les trata como dos subgrupos: los 'tradicionales' y los 'modernos'.

4.1.1.1. Artesanos Tradicionales y Talleres

Son dos artesanos de avanzada edad, 66 y 70 años. Residen en Duitama desde hace más de 20 años, pero ambos provienen de la zona rural del municipio, y son concuñados entre sí: Pedro Antonio Gómez Valderrama y Pablo Valderrama, respectivamente. Ninguno de ellos está afiliado

con la Asociación de Artesanos del Tundama.

En la actualidad tanto don Pedro A. Gómez como don Pablo Valderrama se dedican de tiempo completo a la producción artesanal "empiezo a trabajar hay veces a las seis y hay veces a las seis y media". "Cuando estaba en el campo trabajaba la agricultura; ahí trabajaba tres días la agricultura y tres días esto [artesanías] a la semana". Pero en general se puede afirmar que ambos son "artesanos de nación", o sea de nacimiento, ya que aprendieron observando a sus padres.

Pablo Valderrama vive junto con su esposa, quien desempeña las labores domésticas, pero que no trabaja la madera. Pedro A. Gómez vive junto con su esposa e hija, ésta última artesana en galón de seda. El 'taller' de estos 'artesanos tradicionales' está ubicado en la parte de atrás de sus viviendas, ya sea como extensión del techo de la misma y con una pequeña protección lateral para evitar los "malos aires", o bien en un cobertizo un tanto más distante, pero con la misma construcción rústica del anterior. Ambos son propietarios de los predios que ocupan.

El trabajo de la madera bajo las condiciones anteriores propicia, según los mismos artesanos, dos tipos de enfermedades o afecciones: "el pulmón se afecta de tanto golpear todo el día y el riñón de trabajar ahí afuera y dentro de la madera". Además de estos quebrantos de salud identificados por los mismos artesanos, es necesario añadir los riesgos que conlleva el estar trabajando con cuchillos, hachas, azuelas, gurvias,

etc., ya que el artesano no está exento de sufrir heridas y cortadas con sus propias herramientas de trabajo.

Previamente se estableció como criterio de diferenciación entre los 'artesanos tradicionales' y los 'artesanos jóvenes', el uso de la tecnología simple y tradicional. Pues bien, estos dos 'artesanos tradicionales' emplean herramientas sencillas: gurvias, azuelas, hacha, peñilla, vaciadores y cuchillos. Una azuela grande o una gurvia grande, vale unos \$ 4.000.00; un hacha gurvia vale unos \$ 2.000.00, y hay que mandarla a hacer; otras gurvias medianas y pequeñas valen \$ 1.500.00.

4.1.1.2. Artesanos Modernos

Los dos jefes de taller 'artesanal moderno', Manuel Tamayo e Ismael Becerra, son personas que tienen 41 y 43 años de edad respectivamente. Ambos son de origen rural, pero desde hace ya varios años abandonaron el campo para ir a vivir en las ciudades. Ismael Becerra, inclusive, estuvo viviendo 15 años en otro departamento del país y ha salido al exterior como técnico en reparación de maquinaria pesada. Este 'artesano' regresó a Duitama hace aproximadamente un año, y allí montó su torno para trabajar la madera (torno que fué hecho por él mismo), con el propósito de irse abriendo campo como artesano en la localidad, entrando a competir en diseños y mercado con Manuel Tamayo, el otro 'artesano moderno', y eventualmente trabajando bajo contrato con este último algunos pedidos.

Estos dos artesanos residen con su familia, cuyas esposas, y en el caso de Manuel también sus hijos (los hijos de Ismael son muy pequeños todavía), también colaboran con alguna actividad en el taller. O sea que mientras en un taller trabaja de tiempo completo únicamente Ismael (ya que eventualmente su esposa le ayuda), en el otro taller está Manuel (quien realiza todas las actividades del torneado y la talla en madera), su esposa (quien hace la talla pequeña), su hijo (tornero), su hija (pirograbado y ventas), su cuñado (desvasta la madera y tornero), y un trabajador no familiar (quien maneja la motosierra y centro-puntea).

Aunque el taller de más número de operarios viene funcionando desde hace 16 años, y el otro taller no ha cumplido aún el año de estar funcionando, ambos jefes de taller conocen su oficio desde tiempo atrás, hace 34 años el primero y 37 años el segundo. Otro elemento que tienen en común los dos patronos es que ambos están afiliados a la Asociación de Artesanos del Tundama.

Ismael Becerra, quien es el artesano que vivió por 15 años por fuera de Duitama, trabajando en la Fábrica Colombiana de Máquinas y Herramientas, recibió un curso de capacitación del SENA sobre máquinas y herramientas, cuya duración fue de tres años. Por su parte, Manuel Tamayo recibió un curso sobre 'relaciones humanas' dictado por el SENA. Ningún otro artesano en estos dos talleres ha recibido curso alguno de capacitación.

De acuerdo con Manuel Tamayo, su esposa, Olga Pedraza, conoce el oficio de la madera desde hace 30 años (tiene 41 años de edad), y está vinculada con este taller desde sus inicios, hace 16 años. Su hijo, Mauricio Orlando (19 años de edad), conoce el trabajo con el torno desde hace dos años, pero está vinculado con el taller hace apenas un año, cuando terminó el quinto año de educación secundaria. Su hermana, María Yolanda (17 años) aprobó el segundo año de bachillerato, y está vinculada con el taller desde hace seis meses (para el momento de la colección de la presente información), tiempo que hace que conoce el arte del pirograbado. El cuñado de Manuel, Ciro Pedraza (32 años de edad y cursó quinto de primaria), conoce el oficio desde hace ocho años, pero está vinculado con el taller desde hace seis meses. Finalmente, Alberto Ñocua, (20 años de edad, quinto de primaria), es el trabajador asalariado, quien junto con Ciro son aprendices en el taller. Alberto hace un mes que está trabajando para Manuel y este es el tiempo que hace que conoce el oficio.

Manuel Tamayo, además de percibir dinero proveniente de la producción artesanal, es a la vez propietario de una finca en la cual posee unos bosques y cabras. Por su parte, Ismael Becerra vive únicamente del producto de la venta de sus artesanías, ya sea en Paipa, en el mercado, o bien a un pirograbador que le hace encargos.

Las diferencias entre estos dos 'artesanos modernos' se expresa al observar el control sobre sus medios de producción: Manuel es propietario del terreno en el cual tiene su vivienda, la bodega para sus mate-

riales, del taller y del depósito de artesanías y paga \$ 6.000.00 mensuales por el alquiler de un local comercial en el cual funciona su almacén de exhibición y ventas. Ismael, por su parte, paga alquiler por todos los espacios que utiliza, incluyendo su propia vivienda.

Los riesgos de accidente de trabajo o de enfermedad que se desprenden de trabajar con torno son diversos, y no son muchas las 'precauciones industriales' que toman estos artesanos. En efecto, los riesgos de accidente son de índole diversa: Heridas propiciadas por el torno, motosierra, astillas de madera, o bien porque se 'safe' una herramienta de su punto de apoyo, o porque se rompa la misma, y se entierren en una mano o bien que salten hacia la cara. Los riesgos de enfermedad se derivan de la cantidad de aserrín que se levanta, y como el artesano no hace uso de máscara alguna, es posible que parte de estas partículas sean inhaladas por el trabajador de turno y, a posteriori, propicien problemas respiratorios y pulmonares. También es posible que algunas partículas de ese polvillo de aserrín se depositen en los ojos, y el artesano al sentir la molestia se frote el ojo, y se raye la retina.

4.1.2. Materia Prima y Producción Artesanal

La materia prima que utilizan los 'artesanos tradicionales' y los 'artesanos modernos' la mayoría de las veces proviene de las especies maderables que se dan en la región, tales como el 'aliso' (*Alnus Ferrugínea*), 'sauce' (*Salix Huboldtiana*), 'cajeto' (*Trichanthera Gigantea*), 'jaboncillo' (*Sapindus Saponaria*), el 'urapán', el 'eucalipto', el 'ama

rillo', 'historaque' y 'platero'. Las maderas más finas y apreciadas son: 'pino', 'cedro', 'nogal' y 'guayacán', "pero no se consiguen por aquí", según afirmó un entrevistado.

Todos los artesanos de la madera, excepto Manuel Tamayo, compran la materia prima en pie, ya sea un bosque entero -cuando disponen de bastante dinero-, o bien por árboles. Manuel escapa a esta generalización porque él tiene sus propios bosques, tal como se afirmó previamente. También es posible que los artesanos trabajen bajo pedido de un intermediario. En este último caso es frecuente que el intermediario provea al artesano con la materia prima necesaria, e inclusive se dan casos en los que aquellos, los intermediarios, corren con los gastos ocasionados por la preparación y transporte de la madera hasta el taller artesanal, y el artesano percibe dinero únicamente por su trabajo, "artesano proletario".

El uso de uno u otro maderable está determinado por el tipo de artesanía que se piensa elaborar. Así, por ejemplo, el 'jaboncillo' y el 'aliso' sirven para hacer cucharas, aunque ésta última es una madera blanda y fibrosa, o sea que es "chirosa". Este mismo 'aliso' es empleado en la manufactura de molinillos. Las artesas o "platonos", que es como les denominan los artesanos, son hechas de 'jaboncillo'.

Los costos de la materia prima pueden ser los siguientes: A manera de ejemplo, un palo de 'aliso' cuyo largo es de .120 mts. vale aproximadamente \$ 500.00; un árbol de eucalipto de unos 6 a 8 mts. de largo puede

valer \$ 3.000.00. Tanto para unos como para otros artesanos, a todos les es igualmente difícil y problemática la consecución de la materia prima, dada la poca disponibilidad de dineros para tal menester, aunque ellos vivan, y sobrevivan, de la producción artesanal. Escapa a esta generalización Manuel Tamayo, quien posee terrenos con bosques.

Hasta aquí las condiciones para 'artesanos tradicionales' y para 'artesanos jóvenes' son semejantes, pero a partir de este momento las labores de uno y de otro se diferencian.

4.1.2.1. 'Producción Tradicional'

Las artesanías en madera que tradicionalmente han sido hechas en la zona correspondiente al municipio de Duitama, tal como se mencionó anteriormente, son: cucharas, artesas, morteros, y molinillos. Los dos primeros objetos son, tal vez, los que más caracterizan a Duitama. Es por esta razón que a continuación se describe el proceso de elaboración de las cucharas y las artesas.

Cucharas: Una vez ha sido conseguido el palo de 'aliso', cuyo precio, se recordará, es de \$ 500.00 para un 'aliso' de aproximadamente 1.20 mts. de largo, se procede a traerlo desde el monte hasta el 'taller'. El transporte puede ser en vehículo auto-motor o a lomo de mula. Los costos de estos fletes varían dependiendo de la distancia y del tipo de transporte. La operación de cálculo del flete se torna más difícil de estimar al momento de pretender hacer un cálculo por unidades. Tan

pronto como el 'aliso' ha llegado a su destino, se hace uso del 'tro-cero' con el propósito de 'bolillar' la madera, o sea hacerlo 'trozas' a fin de ir obteniendo cada unidad, se procede, como tercer paso, a ra-jar las trozas con un machete. Cuarto, a continuación se agarra la peinilla y se 'ochava' la madera, o sea ir logrando el molde o patrón general de la cuchara. Quinto paso, con un hacha 'gurvia' se pasa a 'cutiar' la pieza, o sea rebajarla un poco en su grosor, a la vez que se procura sacarle las astillas. Sexto, con una azuela, se va emparejando la madera, y va quedando lisa la futura cuchara. Séptimo, con una 'gurvia' se va picando la madera a fin de darle la forma cóncava que ha de tener la cuchara. Octavo, con un cuchillo, se trabaja el mango de la cuchara y se le va redondeando. Noveno, con un vaciador, "se va sacando la parte cóncava de la cuchara". Décimo, y último paso, con un cuchillo de raspar, se va afinando, o sea puliendo, y ya queda terminada la cuchara.

Cuando "uno está pendiente del trabajo saca unas tres docenas de cu-charas medianas en el día", o sea trabajando de 10 a 13 horas diarias. El precio final de venta del productor al intermediario/consumidor va-ría de acuerdo con la calidad de la cuchara: fina (bien pulida), o bur-da (malos acabados); y también de acuerdo con el tamaño de la cuchara o cucharón. Por la cuchara pequeña el artesano percibe, por unidad, \$ 25.00; cuchara ensaladera \$ 60.00; cucharón pequeño \$ 35.00; cucha-rón mediano \$ 40.00, y cucharón grande, dependiendo de la calidad, \$ 50 a \$ 150.00.

De acuerdo con estos cálculos, se tiene que para el final de la jornada diaria de trabajo, el artesano ha producido tres docenas de cucharas medianas, lo cual le representa \$ 1.440.00; pero si a eso se le descuenta el precio que pagó por el 'aliso', que fueron \$ 500.00, le quedan finalmente \$ 940.00, o sea \$ 72.30 a \$ 94.00 hora/trabajo lo que quiere decir \$ 68.50 a \$ 90.00 por debajo del mínimo horario. En aquellas oportunidades en las cuales el productor no es más que un 'artesano proletario', percibe aproximadamente \$ 150.00 por "la hechura de docena de cuachara fina", o sea que al final del día de trabajo está 'ganando' casi la mitad del dinero que recibe un artesano independiente.

Artesas: Los pasos para la producción artesanal de los platones o artesas son: Primero, comprar el palo. Segundo, con hacha y trocero cortarlo en varias trozas. Tercero, con hacha y peinilla se va 'ochavando', o sea que se va haciendo el molde general. Cuarto, con una azuela se van dejando lisas las superficies exteriores. Quinto, con gurvias se va picando la parte que ha de corresponder con la parte interna de la artesa. Sexto, con una azuela gurvía pequeña se afina el asiento del platón. Séptimo, y último, con vaciadores y cuchillos se alisa o se pule el trabajo, y queda finalizada la artesa.

Del palo de 'aliso' mencionado ya varias veces, pueden salir unas cuatro docenas de platoncitos, y esas cuatro docenas se pueden hacer en un día, "pero estando pendiente de la tarea del día". Cada docena de artesas pequeñas se vende a razón de \$ 200.00 - \$ 220.00 a los interme

diarios/consumidores. Estas artesanías pequeñas son utilizadas como saleros o para salsas (ajiseras), y las "más grandecitas para aves", por eso se les denomina 'pajareras'. En un día de trabajo "salen dos docenas de pajareras".

4.1.2.2. 'Producción Moderna'

Los 'artesanos modernos' tienen una limitante en relación con su producción artesanal: como la técnica que ellos utilizan es el torno, sus artesanías se ven 'reducidas' a aquellos objetos que pueden ser trabajados en torno, ya que la "Sierra San José", o su equivalente eléctrico, la 'sierra sin-fín', no son casi utilizadas por Ismael Berra ni por Manuel Tamayo. Aunque este último lleva más tiempo como artesano que el primero, es Ismael quien ofrece una mayor variedad y versatilidad en producción artesanal. Así por ejemplo, mientras Manuel produce molinillos, copas, vasos, morteros, rodillos, saleros, tablas para picar, y mazos, Ismael, además de producir estos mismos objetos, ha hecho vajillas en madera, barriles-licoreras, trompos, bomboneras y muñecos.

El uso del torno trae consigo otra diferencia en relación con los 'artesanos tradicionales': en esta 'producción moderna', a fin de lograr una buena calidad en el producto y un fácil trabajo de la madera, es pertinente y necesario guardar la madera en un lugar en el cual se pueda secar, ya que el trabajarla sin el adecuado proceso de secamiento puede propiciar rajaduras o desperfectos en el acabado, cuando de ensam

blar piezas se trata, o cuando el recipiente lleva una tapa.

A continuación se describe el proceso de producción de un molinillo torneado: Una vez ha sido comprado el árbol de 'eucalipto' en los \$ 3.000.00 que previamente se mencionó, se procede a partir el tronco en trozas aproximadamente 0.40 mts. de largo; o sea que se obtienen entre 15 y 20 trozas. Posteriormente, de cada troza se sacan unos 16 pedazos, cada uno de los cuales ha de servir para un molinillo; pero de esos 16 pedazos "quedarán sirviendo unos diez, el resto es para leña. Los que se dañan es porque quedan con nudos en la madera". Luego, con una azuela, se procede a redondear cada pedazo. Ahora se monta cada pieza en el torno, y con las gurvias comienza la fase de torneado. Se inicia torneando el mango del molinillo, de unos 0.30 mts. de largo, y el extremo en forma redondeada; durante esta fase es posible que la madera se raje o astille, y se pierda. Posteriormente se procede a pulir la madera con un papel de lija. Finalmente, se desmonta la madera del torno, y con un formón se hace la parte dentada del molinillo. Todo este proceso bien puede tomar unos 10 a 15 minutos para cada molinillo. El 'artesano moderno' percibe alrededor de \$ 150.00 por cada molinillo. Por un martillo torneado recibe \$ 170.00; por un mortero pequeño \$ 150.00, y por un mortero grande \$ 200.00 - \$ 250.00; los trompos valen \$ 300.00; un rodillo grande vale \$ 150.00, y uno mediano, entre \$ 80.00 y \$ 100.00. Una bombonera pequeña \$ 200.00; si ésta es mediana, \$ 350.00, y si es grande, \$ 450.00. Un barril-licorera con seis copas y su base, \$ 3.000.00, y si además está pirograbado \$ 4.000.00.

4.1.3. Mercadeo y Ventas

La mayoría de los artesanos venden a intermediarios, excepto Manuel Tamayo, quien también es intermediario. Estos intermediarios toman los objetos y los llevan, ya sea al mercado dominical de Duitama, o bien lo sacan hacia otras ciudades y municipios. Otros intermediarios son los mismos propietarios de almacenes artesanales. También es posible que la producción artesanal esté 'comprometida' porque ha sido hecha 'por encargo', ya sea de un comerciante/intermediario, o bien por un restaurante de la localidad que necesita 'ajiseras' o 'artesas-ceniceros'.

Se piensa que a partir de la apertura del almacén de ventas en el Hotel - Centro de Convenciones de Paipa, las condiciones de ventas y mercadeo para los artesanos pueden mejorar, ya que ellos, a través de la Asociación de Artesanos del Tundama, están vendiendo directamente sus productos.

En cuanto hace a posibilidades futuras para el otorgamiento de créditos, se cree que los dos 'artesanos modernos' están en mejores condiciones que los 'tradicionales' para la consecución de los mismos, ya que sus propias maquinarias de trabajo, los tornos, les sirven como prenda de garantía para recibir el crédito. Así mismo, la Asociación de Artesanos del Tundama otorga préstamos a sus afiliados para la compra de materia prima, gracias a los cuales, cuando 'sale un pedido en grande', el artesano puede cumplir con su compromiso.

4.2. EL 'GALON DE SEDA'

Las artesanías en macramé, o también conocidas como 'galón de seda' son tradicionales de las regiones cundi-boyacenses. Estos tejidos son populares en las zonas frías, y han sido parte del atuendo femenino desde tiempo atrás.

En la región cundi-boyacense son tres los municipios que producen los tejidos en 'galón de seda': Nemocón, Tocancipá y Duitama. Con base en información oral respecto de Nemocón y de Tocancipá, y a partir de la observación hecha en Duitama, se puede afirmar que el trabajo del 'macramé' es femenino únicamente.

Casi no se posee información respecto de la historia de esta artesanía en la localidad, y Pablo Solano (1974) en su libro sobre artesanías en Boyacá no hace mención alguna sobre el 'galón de seda'. No por esto se puede afirmar que esta sea una actividad reciente, ya que en el traje típico de la campesina cundi-boyacense de tierra fría, el pañolón es componente importante. No es difícil de pensar que el uso de esta prenda es de origen netamente europeo, puesto que para la época de la Independencia de la Nueva Granada, el pañolón o mantilla de vivos colores ya hacía parte del atuendo femenino en las entonces provincias de Santa Fé, Tunja, Vélez, Soto (Bucaramanga), etc. (Celanese Colombiana 1945). Lo que no se sabe, sin embargo, es el período durante el cual las mujeres de los sectores populares adoptaron el uso del chal, mantilla o pañolón como parte de su atuendo diario.

4.2.1. Las Artesanas

El grupo de 'las tejedoras' es el mayoritario al interior de la Asociación de Artesanos del Tundama. Aproximadamente son 15 las tejedoras afiliadas a la asociación, o sea alrededor del 25 % de los artesanos cobijados por tal organización. Esta cifra no quiere decir en momento alguno que ese sea el total de tejedoras, ya que el trabajo del 'galón de seda' es una actividad que está ampliamente difundida entre las mujeres de Duitama. Este hecho permite que sean diversos los medios a partir de los cuales 'aprendieron el oficio': algunas artesanas lo aprendieron de sus abuelas y su madre, o bien lo han aprendido viendo a las amigas, en el colegio, o pagándole a una artesana para que les enseñe. Así fué como una informante afirmó que viendo a su abuela, quien tenía telares y tejía pañolón de telar, "yo aprendí a echar esos nuditos en macramé para hacerle el fleco al pañolón". A este respecto otra informante dijo: "No fué como todos que la artesanía es por familia, porque una amiga fue la que me enseñó a tejer el nudo básico, y de ahí fuí a donde una señora que tenía un pedido grande y me puse a tejer el galón". Otra artesana afirma que "aprendí sola, haciendo y desbaratando". Esta última artesana, durante el período del presente estudio, le estaba enseñando a tejer a ocho niñas, quienes van al colegio durante la mañana, o trabajan, y por la noche se dedican al tejido. Según ella, "toma unos tres meses aprender el oficio de tejer lana, macramé y croché ", y añadía: "Siempre en mi vida yo he enseñado a tejer. Yo he tenido grupos de 45 personas, desde niñas de 11 años hasta viejitas con su cabecita blanca".

Las edades de las tejedoras entrevistadas fluctúan entre 62 y 15 años. En general la motivación que tienen las tejedoras para seguir en el 'oficio' es que "trabajamos porque no sabemos hacer otra cosa, eso no da para comer ni para vestirnos".

La forma como las mujeres se organizan para la producción es en torno a los grupos domésticos (madre e hijas), o bien la familia extensa (una mujer, sus hijas y sobrinas); aunque también es posible que en aquellas oportunidades en las que hay que cumplir con un 'pedido grande', se da trabajo a otras personas y se les paga por el oficio realizado.

La mayoría de las 'jefes de taller' han tomado algún curso de capacitación, ya sea de 'Relaciones humanas', de 'Contabilidad', o de 'Venta en vitrina'. Todos ellos dictados, en uno u otro momento, por el SENA. Es casi un consenso entre las tejedoras la necesidad de nuevos cursos porque "falta un curso técnico para utilizar el galón de seda . En el galón se desperdicia mucho porque hay que cortar de pocos". Otras artesanas afirman: "No sabemos llevar cuentas"; "necesitamos cursos de diseño".

4.2.2. Materia Prima y Producción Artesanal

El 'galón de seda' no es producido en la localidad. Parece que hasta hace unos pocos años había fábrica de 'galón de seda' en los municipios de Chía y de Soacha; pero en la actualidad las artesanas se ven obligadas a desplazarse hasta Bogotá, para comprarlo en un almacén en el sec-

tor capitalino de 'San Victorino', y hay ocasiones en que tienen que salvar períodos de escasez de materia prima porque "el galón de seda está acaparado por los fabricantes".

Para comprar el macramé o 'galón' se presentan una serie de inconvenientes: Primero, "debe uno estar en turno en Bogotá", lo cual quiere decir que la venta de la materia prima no se efectúa en cualquier momento, sino que la interesada debe llamar por teléfono desde Duitama hasta Bogotá, o comunicarse por cualquier otro medio con el almacén que vende el 'galón' y separar un turno, y cumplir puntualmente tal reservación, porque de lo contrario "muchas veces se pierde el viaje". Hay, sin embargo, una artesana de Duitama quien desde hace aproximadamente quince años provee de materia prima a otras tejedoras de la localidad. Segundo, cuando la artesana está tejiendo su 'oficio', y se le acaba la materia prima sin cumplir completamente 'el encargo' o 'el pedido', ésta se ve enfrentada a otro tipo de problema: los vendedores del 'galón' "no venden ni los colores ni la cantidad que uno necesita", y están forzadas bien sea a incumplir el pedido, o bien a correr el riesgo de comprar un 'galón' de tono parecido al acordado con quien hizo el encargo, y tal vez ser rechazado el pedido, parcial o totalmente. Tercero, la materia prima no se puede guardar por mucho tiempo porque "lo que es el galón en seda no se puede archivar porque se aja", y ya no sirve posteriormente, da la impresión de haber sido usado previamente. Cuarto, y último, el precio del galón ha subido mucho en este año: "en la primera quincena de enero 1986 estaba el galón kilo a \$ 950.00 y ahora [julio 1986] está a \$ 2.200.00 negro y de colores, y

el blanco y el beige a \$ 1.950.00", aunque otras informantes afirmaron que el precio del kilo de 'galón' estaba, para el mes de julio, a \$ 2.400.00 en Bogotá.

En el Cuadro No. 6 se presenta el listado de algunos de los artículos que tejen las artesanas del galón de seda, la cantidad de materia prima para tejer cada una de estas 'artesanías', la cantidad de horas trabajadas, los costos de producción para cada artículo, el precio de venta del mismo, y un balance final del resultado de la transacción, una vez considerados los indicadores anteriores.

Con base en el siguiente Cuadro se puede afirmar que es obvio que el saldo negativo que se obtiene al final de la transacción en toda la producción artesanal del 'galón de seda' se deriva de no considerar en el precio de venta del artículo el valor de los jornales que deberían percibir por su trabajo. Salta a la vista también que hay una relación inversa, o tal vez directa, entre horas de trabajo y el monto del saldo negativo: a mayor cantidad de horas de trabajo en el tejido de un artículo, es mayor la pérdida para la artesana. Claro está que esto no es algo nuevo para las artesanas puesto que una de ellas afirmaba: "no ganamos ni el salario mínimo", y otra afirmaba, a pesar del cálculo anterior, que "yo no me siento a regalar mi trabajo. En mi trabajo yo cobro es el tiempo, si no yo no estoy haciendo es nada".

Tal vez estos 'saldos negativos' ayudan a explicar el por qué unas artesanas sub-contraten un pedido con otras artesanas: no es sólo el fac

CUADRO No. 6. Productos en 'Galón de seda' o 'Macramé'

	Materia Galón \$ ¹	Prima Paño \$ ²	Otros ³	Horas # horas	Trabajo Jornales \$ ⁴	Costo de Producción	Precio de Venta	Saldo Final
Pañolón rectangular 1.60 x 0.60 mts.	1.680	2.000	---	16	2.363	6.043	4.000	-2.043
Chal campesino ⁵ 2.00 x 0.80 mts.	4.800	3.500	---	32	5.200	13.500	11.000	-2.500
Vestido talla 16	4.800	---	---	64	8.400	13.200	6.000	-7.200
Vestido talla 14	2.400	---	---	30	4.875	7.275	3.000	-4.275
Vestido de dos piezas	2.400	---	---	64	8.400	10.800	5.000	-5.800
Blusa con mangas	1.920	---	100	24	3.200	5.220	3.000	-2.220

Fuente: Entrevistas a diversas artesanas.

1. El precio que regía para el mes de julio de 1986 era de \$ 2.400.00 el kilo de galón de seda. Para conocer la cantidad de 'galón' necesaria para uno u otro producto basta con convertir el precio por su equivalente en gramos.
2. El precio del metro de paño era de \$ 2.500.00.
3. 'Otros': Incluye hilos y cintas para el remate.
4. El jornal diario por ocho horas de trabajo para un albañil era de \$ 1.300.00, lo cual da \$ 162.50 por hora. Este el monto del jornal/hora que se considera en este cálculo.
5. Sólo se hace por encargo.

tor tiempo y volúmen de la producción, sino que pagándole a otra artesana por tejer un chal de macramé, lo que están haciendo es transfiriendo esa pérdida a una tercera persona, y la contratista se está tornando más en una intermediaria, quien hace uso de sus conexiones o del poco capital disponible para comprar la materia prima, y darle el 'oficio' a otra persona. Durante el período de este estudio las contratantes estaban pagando \$ 500.00 por la hechura de un chal cuadrado y \$ 350.00 por un triangular, de 1.60 mts. por 0.60 mts., o por un chal redondo; aunque hay otras contratantes que pagan \$ 200.00 por el tejido de un chal.

Otra opción de la que hacen uso las artesanas es hacer rendir la materia prima y disminuir las horas de trabajo. Esto se logra utilizando menos 'galón' y haciendo un tejido más suelto. Para algunas tejedoras de Duitama esto era lo que hacían las artesanas de Nemocón, razón por la cual ellas acaparaban el mercado de los pañolones.

4.2.3. Mercadeo y Ventas

Aunque anteriormente se demostró que las tejedoras del 'galón de seda' dejan de percibir parte del dinero correspondiente a las horas dedicadas al tejido, todas ellas estuvieron de acuerdo en que "el mayor problema del artesano es mercadeo"; para luego añadir una de ellas: "en los almacenes se lleva el tejido y se deja en depósito dos o tres meses, para luego volver a ver si se ha vendido o no". Otra artesana afirmaba "el medio económico es difícil, invierte uno y ahí se queda".

Es por los anteriores motivos que muchas artesanas prefieren trabajar bajo pedido, pero esto se presta para conflictos y tensiones entre las mismas artesanas, tal como se afirmó anteriormente, al momento de hacer referencia al control que sobre la Asociación de Artesanos ejercen algunos comerciantes de artesanías.

Por medio de diversas formas las tejedoras han intentado dar solución al principal problema que les aqueja, el mercadeo: Han participado en diversas ferias artesanales desde hace más de veinte años, tal como lo afirmaba una tejedora: "Yo fuí la primera que saqué tejidos al Parque Nacional, por allá en 1963 ó 1964". Pero ellas se desaniman cada vez más de los mercados y ferias artesanales: "La feria de ahorita de Bavaria [julio 1986] fue casi un fracaso. Tuve una venta de unos \$ 14.000 y unos gastos de casi \$ 30.000.00" afirmaba una tejedora. Una de sus compañeras era más categórica: "Los mercados artesanales no son solución al mercadeo".

Pero si lo anterior sucede por fuera de Duitama, esto no quiere decir en momento alguno que las condiciones en el municipio sean más benéficas para las tejedoras. A este respecto afirmaba una artesana, quien a la vez es propietaria de un almacén de venta de artesanías: "Aquí al almacén no arrima nadie".

Estos problemas en el mercadeo y ventas de las artesanías en 'galón' lleva a problemas de iliquidez de las tejedoras porque "si no hay mercadeo, como sacamos plata prestada?", afirmaba una de ellas; mientras

que otra añadía: "la salida, que no hay un medio de mercadeo que le supla a uno".

Aparte de los problemas que acaban de ser anotados, hay dos inconvenientes más que vienen afectando a las artesanas del galón de seda: Estos problemas son: Primero, dado que el 'oficio' de unas tejedoras es mejor que el de otras, no hay homogeneidad en los precios de venta al público, razón por la cual se crean conflictos al interior del mismo grupo de artesanas, no importa si éstas están o no afiliadas a la Asociación de Artesanos del Tundama. Segundo, estrechamente vinculado con el anterior, son las envidias que surgen de unas tejedoras para con otras, lo cual conduce a la "no unión entre los artesanos".

5. CONCLUSIONES

Los problemas que afectan la producción de artesanías en 'galón de seda' y en madera son de diversa índole, y hacia la solución de éstos hay necesidad de orientar los esfuerzos si es que se quiere impulsar este sector en Duitama. Hay conflictos personales al interior del mismo grupo de los artesanos, hecho que se considera dificulta en gran medida cualquier tipo de acción remedial que se quiera poner en práctica. Hay también enormes problemas con la consecución de la materia prima, y este es también otro 'cuello de botella' para los artesanos. Otro tipo de problema está relacionado con el mercado y ventas de la producción artesanal, aunque parece que el local que funciona en el Hotel Centro de Convenciones en Paipa ha sido de gran ayuda para todos los artesanos. Finalmente, pero no menos importante que los puntos anteriores, está el hecho del precio de venta del producto y la sub-valoración y no consideración de la suma de dinero que deberían percibir por las horas trabajadas.

Estos son los frentes que, se considera, deben abordar Artesanías de Colombia S.A. y el Servicio Nacional de Aprendizaje -S.E.N.A.- si es que realmente desean llevar algún beneficio a las tejedoras de Duitama.

BIBLIOGRAFIA

BERNAL VILLA, Segundo

1980 "Las regiones colombianas y sus estructuras espaciales".
En DANE. Boletín Mensual de Estadística. No. 346. Bogotá. pp. 7-

1985 "Estampa regionales de Colombia". Inédito.

CELANESE COLOMBIANA S.A.

1945 Historia del Traje en Colombia. s.c.:n.e

D.A.N.E.

1981 XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda. Octubre 1973. Resumen Nacional. Bogotá: DANE.

1983 Monografía del municipio de Duitama. Bogotá: DANE.

1985 Colombia Estadística 86. Bogotá: DANE.

1986a Avance de resultados preliminares. Censo 85. Bogotá:DANE.

1986b Anuario Estadístico de Boyacá 1982-1983. Bogotá: DANE.

GOBERNACION DE BOYACA

1985 Provincia de Tundama. Indicadores Socio-económicos de 1983. Tunja: Secretaría de Planeación y Coordinación.

LONDOÑO, Eduardo.

1984 "Los cacicazgos muisca a la llegada de los conquistadores españoles. El caso del Zacazgo o 'Reino' de Tunja". Tesis de Grado. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes. Bogotá.

MENDOZA, Enrique

1986 Artesanías en la Provincia de Occidente, Boyacá. Estudio

Socio-económico. Bogotá: mimeo.

✓ SOLANO, Pablo
1974 Artesanía Boyacense. Bogotá: Artesanías de Colombia.
Editorial Arco.